

FACTORES QUE CONTRIBUYEN AL PROGRESO DEL EVANGELIO

Filipenses 1:12-26

Introducción: Un escritor estadounidense, llamado Wayne W. Dyer, dijo, “El progreso y el desarrollo son imposibles si uno sigue haciendo las cosas tal como siempre las ha hecho”. Si uno está siempre detenido, será imposible avanzar hacia adelante. Así sucede con respecto al evangelio. El evangelio es una bendición que Dios nos ha confiado. Y cuando hablo del evangelio, no hablo solamente de un breve mensaje para compartir, sino de todo lo que comprende la voluntad de Dios. El evangelio debe crecer, avanzar, progresar, influenciar, afectar, impregnar, cada vez más nuestras vidas y nuestro entorno. No es normal que el evangelio llegue hasta cierto grado en nuestras vidas y nuestro entorno, y así continúe por años. Como agua estancada. Cuando esto sucede, tenemos el mismo efecto que produce el agua estancada. Hace daño. Sí, hay que permanecer en el evangelio, pero también hay que progresar en el evangelio. ¿Qué factores contribuyen para el progreso del evangelio? ¿Qué factores contribuyeron al progreso del evangelio en los días de Pablo?

I. LAS COSAS QUE ME HAN SUCEDIDO (V. 12)

A. Sus prisiones han afectado su entorno (v. 13)

1. “se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo” (NVI)
 - a. Cualquiera pensaría que esta situación frenaría la obra de Pablo, pero no fue así.
2. Dice Hechos 28:30-31, que Pablo tenía libertad de recibir gente y predicarles, teniendo consigo “un soldado que le custodiase” (Hechos 28:16).
 - a. Estos turnaban, y de esta manera muchos soldados escuchaban al evangelio, y observaban la conducta de este hombre ejemplar cuando conversaba con los hermanos, o cuando tuvo que comparecer delante de sus jueces.
 - b. Bien sabían que Pablo no era un prisionero ordinario, que su problema no era político, y que no era un criminal. Podían oír el evangelio predicado y verlo demostrado en Pablo: en su paciencia, en su amor genuino, en su ternura y en su gran valor. Le escuchaban dictar cartas a iglesias e individuos. Le escuchaban orar y cantar (En Filipos “*a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían*”, Hechos 16:25. Sabían que Pablo estaba “*preso en el Señor*”, Efe. 4:1).

B. Sus prisiones han afectado positivamente a los hermanos, “La mayoría de hermanos han cobrado ánimo en el Señor con mis prisiones” (v. 14).

1. En Roma ya había hermanos antes de que Pablo llegara.
 - a. Pablo les había escrito una carta antes de conocerles (Romanos 1:9-13)
 - b. Según Hechos 28:13, 14, luego de estar en Puteoli y estar cerca de Roma, “oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento” (v. 15)
2. Probablemente estos hermanos en Roma estaban algo intimidados, o desanimados en medio de una ciudad sumamente hostil, y no solamente por los romanos, sino también por los mismos judíos que había en Roma.
3. Sin embargo, las prisiones de Pablo, tuvieron el efecto de inyectar valor a los hermanos. Ellos, dice Pablo, “han cobrado ánimo”. Entendieron que la respuesta violenta, la palabra áspera y diversos efectos negativos son naturales por el conflicto entre la vida de Dios y la vida del mundo. Entendieron que los sacrificios son necesarios. Entendieron que el trabajo, el batallar es parte

integral si se quiere avanzar, crecer, madurar y progresar en el evangelio. De hecho, si lo meditamos seriamente, estos conceptos no están ajenos en cualquier asunto que implique progreso. Así que no divorcie estos conceptos básicos del progreso, no los divorcie del progreso del evangelio.

II. LA PREDICACIÓN DEL EVANGELIO (V. 15-18).

- A. Es mejor que se predique el evangelio, a que no se predique. Pablo no está diciendo que la hipocresía y la falta de sinceridad de muchos hermanos sea buena, pero lo importante es que, aunque malos motivos les impulsan a predicar, lo importante es que se predique.
 - 1. Pablo dice que algunos predicaban por “envidia y contienda” (v. 15), “por contención, no sinceramente” (v. 16)
 - a. Así como como hay **rivalidad** entre abogados, médicos, profesores, otros profesionales y empleos, también la hay entre predicadores.
 - b. Estando Cristo presente, había rivalidad entre sus discípulos, “Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor” (Lucas 22:24).
 - 2. Aún así, lo importante es que Cristo está siendo predicado. Ellos no predicaban falsa doctrina, sino que predicaban la verdad, aunque con motivos incorrectos. ¿Y qué importa? Lo importante es que están predicando el evangelio. El evangelio está progresando: “*Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún.*” (V. 18).
- B. Pablo también dice que algunos predicaban a Cristo de “buena voluntad” (v. 15), “por amor” (v. 17).
 - 1. Y este es el punto, pues el efecto es el mismo, ¡el evangelio es predicado! Mis amados, lo importante es el progreso del evangelio. Y si algunos lo hacen de mala gana, o de buena gana, lo importante es que se predique el evangelio.
- C. ¿Lo hacemos nosotros? ¿Lo hacemos por amor? ¿Por voluntad? ¿Lo hacemos por motivos insanos? El caso es que, si no lo hacemos, el evangelio no progresa.

III. LA INTERCESIÓN RECÍPROCA (V. 9, 20).

- A. Pablo conocía el poder de la oración. Ya había hecho referencia de ella en el verso 9, diciendo, “Y esto pido en oración”. Él pide por los hermanos. Pero ahora, Pablo solicita que se pida por él: “sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación” (v. 19) Esto resultara para el progreso del evangelio.
- B. La oración es una ayuda para quienes predicar el evangelio (Romanos 15:30 - “Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, **que me ayudéis orando por mí a Dios**”)
- C. Las oraciones participan en la providencia de Dios. Pablo dijo a los corintios: “cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración” (2 Corintios 2:11). Pablo había sido librado de la persecución, de la muerte, y en esto contribuyeron las oraciones de los hermanos.
- D. La oración y el progreso del evangelio van de la mano: “Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, **para que la palabra del Señor corra** y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros” (2 Ts. 3:1)

IV. ENTREGA TOTAL (VV. 21-24)

- A. Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia
- B. Desearía estar con Cristo
- C. Quedar en la carne es necesario, por ustedes

Conclusión